6

Dania llevaría Roderick directo a su apartamento, quedaba un poco más al sur de donde se encontraba el hospital, en sus piernas llevaba un bolso con las pertenencias de él, que, justamente, se encontraba dormido en sus piernas cual niño agotado de un largo día de juegos. Pasado un rato en aquel automóvil que se dirigía al lugar donde se quedaría Rod, Dania también quedaría en manos del agotamiento de un largo y estresante día, dormida y al cuidado de Roderick, Dania empezaría a soñar sentada en la parte trasera del auto.

«¿Quién eres, Dania?, allí dentro hay una respuesta, búscala y responde a mi pregunta», escuchó Dania muy muy cerca, no como si le hablasen al oído, sino como si estuviese directo en su cabeza, «¿Me estoy volviendo loca? No, estoy soñando…», pensó Dania en medio de su adormecimiento y se despertaría de golpe cuando el conductor le llamaba para anunciar que ya habían llegado a su destino.